

BRASIL

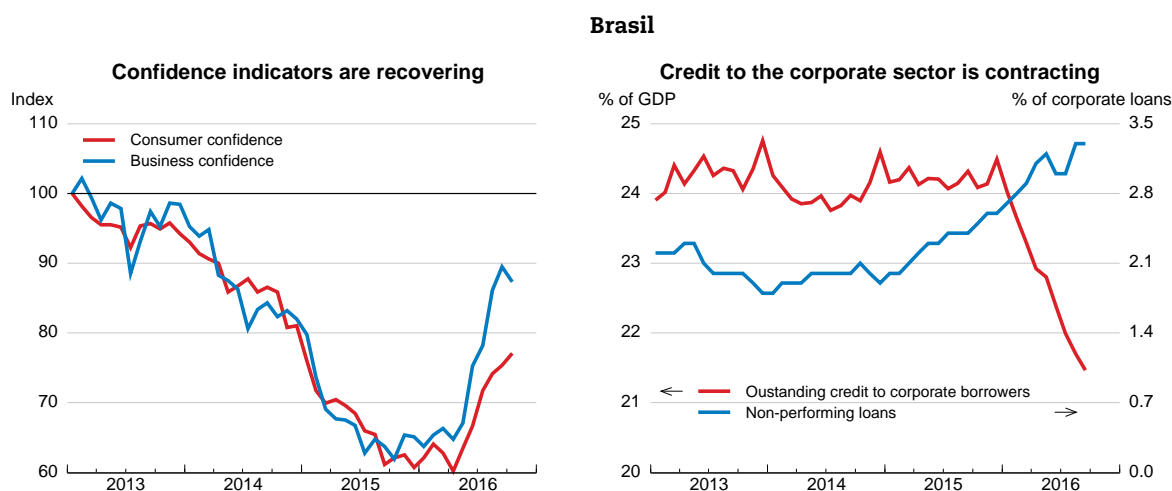
La economía se está recuperando de una recesión profunda y prolongada. La incertidumbre política ha disminuido, la confianza de consumidores y empresas ha aumentado y las inversiones se incrementan. Sin embargo, se prevé que el desempleo continúe subiendo hasta 2017 para bajar gradualmente a partir de entonces. La inflación regresará gradualmente al rango meta.

En el período proyectado, la posición fiscal es ligeramente contractiva, logrando un equilibrio adecuado entre las exigencias de estabilización macroeconómica y la necesidad de restablecer la sostenibilidad de las finanzas públicas mediante un camino de consolidación creíble a medio plazo. Un ajuste fiscal eficaz permitiría una mayor relajación de la política monetaria y propiciaría la recuperación de la inversión. El aumento de la productividad dependerá de una mayor competencia, en particular mediante menores barreras comerciales, menos cargas administrativas y perfeccionamiento de las infraestructuras.

Durante muchos años, el crecimiento del gasto público ha sido superior al del PIB y la deuda pública se ha incrementado. Se va a introducir una nueva regla fiscal que, junto con la reforma prevista de las pensiones y prestaciones sociales, debería fortalecer la sostenibilidad fiscal. Estas reformas podrían propiciar al mismo tiempo una mayor reducción de la desigualdad de ingresos. En lo que respecta a la recaudación de impuestos, hay un margen considerable para simplificar y reducir los costes de cumplimiento, en particular agrupando los impuestos indirectos estatales y federales en un único impuesto del valor añadido con una base amplia.

La economía atraviesa una profunda recesión, pero están apareciendo algunos brotes verdes

Después de seis trimestres de contracción de la actividad, el desempleo ha aumentado hasta un 11,8% y se han incrementado la deuda y las quiebras de empresas. No obstante, ahora la economía parece estar cambiando de dirección. Recientemente los indicadores de confianza han empezado a recuperarse tras un largo declive, si bien su nivel es aún bajo. El crecimiento de la inversión se ha vuelto positivo, en tanto que la producción industrial arroja señales dispares. La incertidumbre política ha disminuido después de que el Congreso haya confirmado en el poder al nuevo Gobierno hasta las próximas elecciones previstas para octubre de 2018.



Fuente: Fundação Getúlio Vargas; Confederação Nacional de Indústria; Banco Central de Brasil.

Brasil: **Demanda, producción y precios**

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
	Current prices BRL billion	Percentage changes, volume (2000 prices)				
GDP at market prices	5 316.5	0.1	-3.9	-3.4	-0.1	1.2
Private consumption	3 276.1	1.3	-4.0	-4.7	-0.8	0.9
Government consumption	1 007.8	1.2	-1.0	-1.7	-0.9	0.5
Gross fixed capital formation	1 113.8	-4.4	-14.0	-8.6	1.1	2.1
Final domestic demand	5 397.6	0.1	-5.4	-4.8	-0.5	1.0
Stockbuilding ¹	41.6	-0.1	-1.6	-1.1	0.1	0.0
Total domestic demand	5 439.2	0.0	-6.9	-5.8	-0.3	1.0
Exports of goods and services	620.1	-1.0	6.1	6.3	3.4	3.8
Imports of goods and services	742.8	-1.0	-14.1	-10.3	1.1	2.5
Net exports ¹	- 122.7	0.0	2.6	2.3	0.3	0.2
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	—	6.9	8.0	8.4	7.1	6.1
Consumer price index	—	6.3	9.0	9.0	6.0	5.0
Private consumption deflator	—	6.9	9.8	9.7	7.6	6.6
General government financial balance ²	—	-6.0	-10.4	-10.2	-8.9	-7.8
Current account balance ²	—	-4.3	-3.2	-1.1	-0.9	-1.0

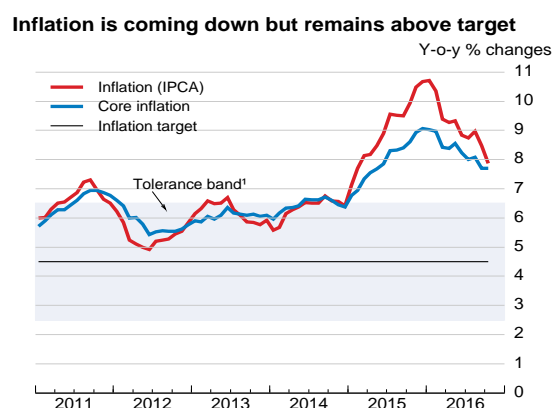
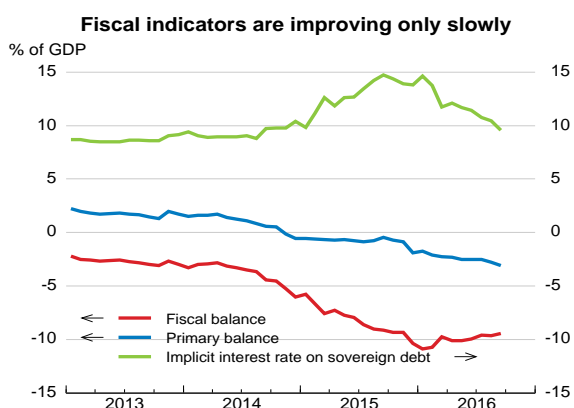
1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. As a percentage of GDP.

Source: OECD Economic Outlook 100 database.

A medio plazo, una nueva norma tributaria contendrá el gasto público

El déficit fiscal continúa elevado a más de un 9% del PIB. El déficit primario por encima del 3% del PIB está lejos de los superávits primarios requeridos para que la deuda pública descienda con firmeza. Parte de este deterioro es de carácter cíclico y es imputable a la debilidad de los ingresos motivada por la recesión, aunque también han contribuido a ello las exenciones fiscales del pasado, mal focalizados, que todavía no se han eliminado por completo. En un entorno en el que existe una significativa capacidad económica ociosa, se considera que la posición fiscal sólo es ligeramente contractiva. Ello forma parte de un proceso necesario de ajuste destinado a reforzar la sostenibilidad fiscal, corregir los excesos pasados y alcanzar un equilibrio adecuado.

Brasil

1. El objetivo de inflación se cumple cuando la inflación acumulada durante el periodo enero-diciembre de cada año queda dentro del rango de tolerancia.

Fuente: Banco Central de Brasil e IBGE.

El alza de los gastos corrientes junto con los incrementos previstos del gasto en pensiones han suscitado preocupación acerca de la sostenibilidad fiscal a largo plazo. Estas preocupaciones están siendo abordadas de manera adecuada mediante la introducción de una nueva regla de gasto, en consonancia con las recomendaciones de los anteriores Estudios Económicos de la OCDE. La nueva norma limita el incremento real del gasto y flexibiliza el proceso presupuestario, salvo para las pensiones y prestaciones, que representan casi la mitad del gasto del gobierno central. Por ende, la adopción de una reforma de las pensiones y prestaciones sociales será crucial para el éxito del ajuste fiscal y podría ocasionar también un descenso más pronunciado de la desigualdad y la pobreza si mejora la focalización de las prestaciones sociales hacia los más necesitados. En muchos ámbitos existe margen para intensificar la eficiencia del gasto y la nueva norma fiscal deja espacio suficiente para alcanzar los objetivos de las políticas.

El compromiso creíble de contener el gasto público permitirá más adelante una distensión de la política monetaria, lo que debería potenciar la inversión. La inflación interanual está bajando para acercarse al rango meta, a medida que las presiones inflacionistas de los precios administrativos retroceden y se amplía la capacidad ociosa de la economía.

Las reformas estructurales deberían respaldar los ajustes económicos y el crecimiento incluyente

Las reformas estructurales tienen un gran potencial para impulsar el crecimiento y hacerlo más inclusivo. La reducción de los costos de cumplimiento y de las distorsiones impuestas por el sistema fiscal brasileño de impuestos indirectos, caracterizado por su fragmentación, daría lugar a una disminución de costos casi inmediata para las empresas, lo cual podría conseguirse agrupando los impuestos indirectos en un único impuesto general sobre el valor añadido, siendo plenamente deducible el impuesto soportado sobre insumos y con una tributación cero para las exportaciones. Además, reducir las barreras al comercio internacional recortaría el costo de los insumos importados y reforzaría los incentivos para mejorar la productividad. La mejora de las infraestructuras también podría reducir los costos de transporte, sobre todo para los exportadores. Una mayor integración comercial beneficiaría, sobre todo, a quienes tienen rentas más bajas, ya que la expansión del sector de las exportaciones tendría una repercusión mayor en la demanda de mano de obra poco cualificada. Nuevas mejoras en la consecución de los logros educativos no sólo aumentarían la productividad, sino que además permitirían que más familias humildes pasaran a formar parte de la creciente clase media brasileña.

Se prevé que la economía emprenda una recuperación lenta y gradual

Las estimaciones apuntan a que el crecimiento se recuperará durante 2017 como consecuencia de la mejora de la confianza y la inversión. El ritmo de la recuperación estará limitado por la elevada deuda empresarial y la considerable capacidad ociosa de algunos sectores. Sin embargo, la adopción de reformas estructurales cobrará impulso con respecto al pasado. El lento crecimiento de los beneficios y la continuada contracción del crédito privado limitarán inicialmente el aumento del consumo, aunque la bajada de los tipos de interés podrá propiciar finalmente una aceleración del incremento del consumo. En un contexto de bajo crecimiento del comercio internacional y con unos desafíos de competitividad persistentes, el sector exterior no podrá prestar tanto apoyo como en los últimos años.

La inflación continuará retrocediendo por la menor presión de los precios administrativos y la debilidad de la actividad. Se prevé un retorno de la inflación al rango de tolerancia durante 2017, cuyo techo estará entonces en el 6%. Según las previsiones, el desempleo ascenderá hasta mediados de 2017, para después empezar a caer a medida que la economía se acelere para alcanzar su potencial de crecimiento en 2018.

Un mayor dinamismo en la implantación de las reformas estructurales podría impulsar al alza las estimaciones, puesto que podría mejorar la demanda interna en virtud de una combinación de diferenciales más bajos en los tipos de interés, menor revalorización de la moneda y bajada de los tipos de interés reales. Los riesgos a la baja podrían proceder del sector empresarial, en el que la larga recesión ha dado lugar a un aumento de las quiebras empresariales ante unos niveles de deuda elevados, lo que podría a su vez debilitar algunos segmentos del sector financiero. Aunque han disminuido, persisten los riesgos políticos asociados a la implementación final de la nueva norma fiscal.